



Varón de una sola agua

(6643555) 000193099

Durante el año 1991 se publicaron, entre otros, dos libros dedicados a recordar la vida de Balmaceda y el período apasionante de nuestra historia nacional en que le correspondió actuar, con ciertos visos premonitorios del vivir de nuestras dos últimas décadas. Nos referimos a las obras: "Balmaceda, varón de una sola agua", de que es autora la escritora Virginia Vidal, y "1891: Entre el fulgor y la agonía" escrito por el profesor de la Universidad del Bío-Bío, Juan Gabriel Araya, es decir, un hombre de nuestra región, por lo que lo sentimos más próximo al corazón.

Cómo no decir o escribir algo por este doble suceso, recordando, además, que en 1991 se cumplieron cien años de la trágica muerte del gran Presidente Balmaceda, que se quitara la vida en la Legación de Argentina, en el día en que, curiosamente, nacía la primavera y se cumplía el término de su mandato presidencial. Ciertamente decir gran Presidente parece poco, en cierta manera demasiado modesto, porque con la actual propaganda, que posibilita el manejo de multitudes y masas terribles e inocentes masas, ha perdido, como tantas pa-

labras, su fuerza, su verdadero sentido.

Pero volvamos a lo principal de este comentario. No estamos aquí, y así nos lo señalan estos dos libros, frente a un Presidente más de nuestra historia, que pese a sus particulares méritos, todos los tienen, no nos mueven a reflexión. No es el caso, por cierto, del presidente José Manuel Balmaceda. Su vida, su personalidad y su muerte son impactantes. En él vemos o volvemos a ver a un Primer Mandatario imbuido del espíritu de servicio y amor a la patria, incomprendido, cómo no por la sociedad de su época, especialmente la denominada clase alta, que se sintió tocada en sus intereses económicos y que no soportó que alguien de su estirpe los hubiera enfrentado, pretendiendo someterlos al bien común, al interés de la nación y su gente.

El primero de los libros nos guía por los sentimientos y vida interior de Balmaceda, recreando el ambiente familiar del llamado presidente mártir. Nos habla de Pedro Balmaceda, el hijo del Presidente, que fuera amigo y protector del gran Rubén Darío y que muriera muy joven, aquejado de una enfer-

medad incurable. El libro "1891: Entre el fulgor y la agonía" va dirigido, como lo indica su título, hacia el estudio del conflicto que desembocó en la revolución del '91, con visos un poco de tragedia griega, terrible e inevitable. Nos muestra a un Balmaceda en toda su grandeza y a sus adversarios, míopes y pequeños, al servicio, sin clara conciencia de ello, de mister North y los intereses extranjeros, ingleses en la especie, dueños del salitre y, por ello, del porvenir del Chile de esa época.

Cómo no recordar las luchas recientes de estos últimos 25 años en que, en cierta forma, la historia se ha repetido, pareciendo que el corol y rícora de la historia son ciertos, aun cuando no compartimos esa tesis. Interesante y apasionante es, después de cien años, tener a nuestro alcance la vida de un gran político, todo un señor político a través de las páginas de estos dos hermosos libros. Demos gracias a sus autores por su contenido, siempre actual, y su estilo ameno y claro.

Ricardo Rincón Iglesias

al día, Concepción, 15-V-1992 p. 6.

Varón de una sola agua [artículo] Ricardo Rincón Iglesias.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rincón Iglesias, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Varón de una sola agua [artículo] Ricardo Rincón Iglesias.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile